



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

AÑO X

JUNIO 15 DE 1934

NUM. 224

La Situación en Puebla

PARA todos los compañeros, para el Gobierno y para el público en general, es perfectamente conocida la situación que guardan los trabajadores de la región de Atlixco, Puebla. Todos conocen a fondo que el señor Lic. Vicente Lombardo Toledano, incapacitado para seguir un camino recto en la lucha que dice haber emprendido, ha creado un estado de cosas verdaderamente lamentable por todos conceptos, porque el resultado de esta situación tan difícil es la pérdida de energías de los elementos productores, (pérdida de la cual se aprovechan oportunamente los industriales del lugar,) que se debaten en una lucha que no es de principios, que no representa ninguna idealidad, y que si es producto de la labor insidiosa del grupo lombardista.

Desde hace algún tiempo los elementos de la Confederación Regional Obrera Mexicana, pusieron en conocimiento de las autoridades locales, tanto de Atlixco como de Puebla, las maniobras de los grupos separados de la C. R. O. M. en contra de los que no quisieron seguirles en la traición. Y firmes en el deseo de no provocar dificultades, sostuvieron una política de silencio y de espera, sin contestar ni a los insultos ni a los ataques para no faltar al compromiso contraído. Pero los señores atacantes suponen miedo en lo que es prudencia. Imaginan que sólo ellos son capaces, por valientes, de entablar una lucha denodada. Y están en un error. Si algunos miembros del grupo lombardista saben disparar armas cuando nadie los ve, no habrá entre los nuestros quien les haga la competencia. Pero si frente a frente llegan, en el terreno de la discusión a controvertir y a tratar de convencer por la verdad, entonces habrá muchos, cada uno de los nuestros, que se presente llevando un escudo impenetrable a la traición. Los señores que agrupa Lombardo Toledano a su alrededor no son de esta talla. No se pueden presentar, ni con el maestro a la cabeza, donde haya hombres íntegros, porque se les arrojará a la cara el escupitajo del desprecio por su labor desarrollada. Y si pues están colocados en esta altura; si con la frente alta no pueden llegar a donde están los fieles a sus principios, tendrán que valerse como lo han hecho, de elementos afines a ellos que no tengan ninguna clase de escrúpulos y que sigan firmemente las instrucciones que reciban. Esto es precisamente lo que ocurre en Puebla.

